

ANÁLISIS

¿Por qué se encendió Colombia?

El país se une a la ola continental con una protesta de futuro incierto que supone la culminación de muchas demandas acumuladas y canalizadas en la figura de Iván Duque

Jorge Galindo

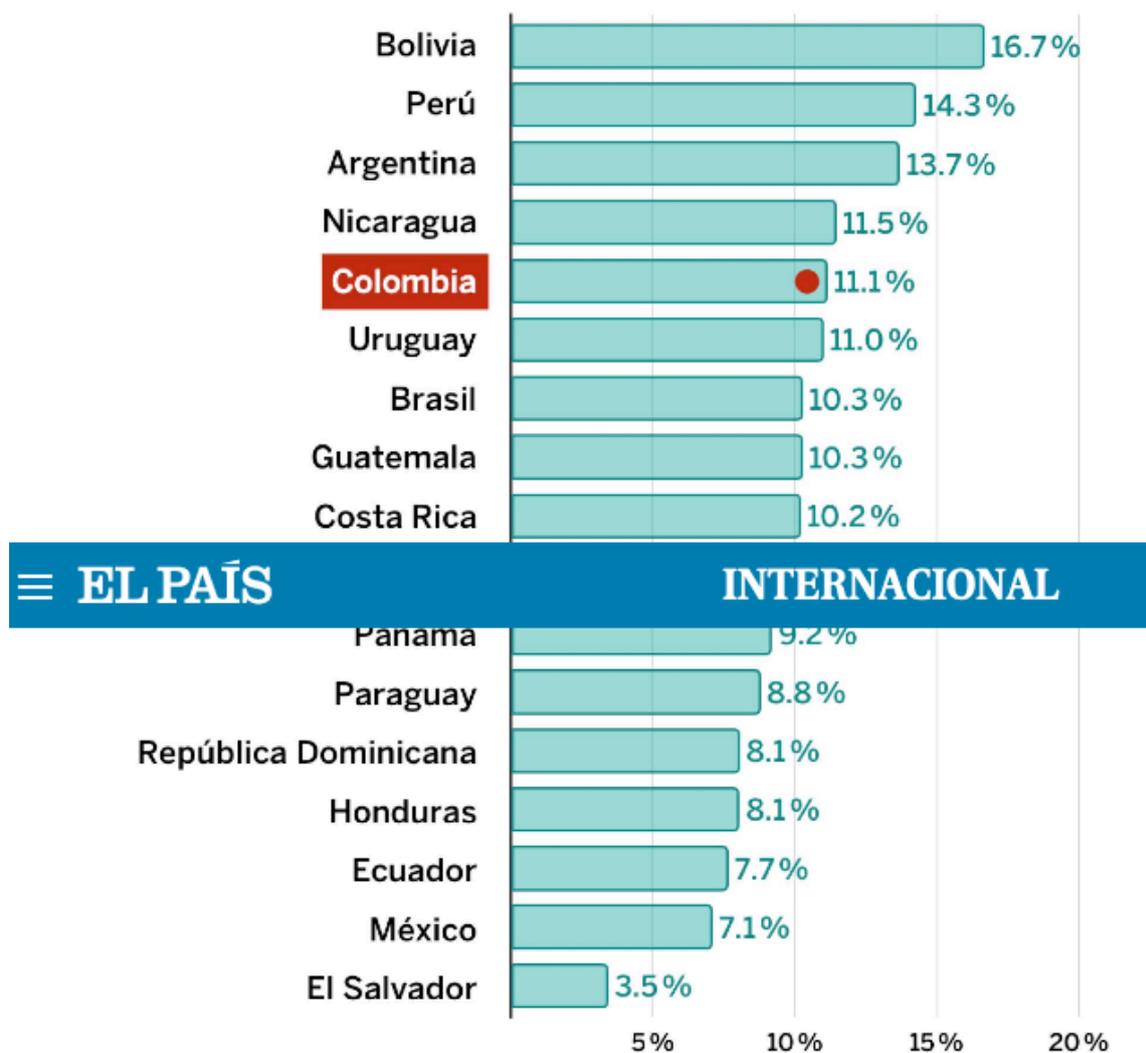
22 NOV 2019 - 16:37 CET



Miles de personas ocupan la Plaza de Bolívar este jueves. EFE

Cientos de miles de personas se han tomado las calles de un país que no vivía una jornada de paro general como la de hoy desde hacía 42 años. [Colombia ha salido a protestar](#). Y por la dimensión nacional de la movilización del 21N podría parecer que realmente llevaba cuatro décadas sin hacerlo. Pero sería una ilusión causada por el exceso de titulares hoy: el país lleva años inmerso en un ciclo de movilizaciones que pueden ser leídas como la expresión fragmentaria de descontentos dispersos. No en vano un 11% de los colombianos afirmó haber salido a protestar durante 2018, una cifra que se encuentra en la banda alta de la clasificación de la región.

¿Participó en una protesta en el último año?



Fuente: Barómetro de las Américas, 2018/19

Jorge Galindo / EL PAÍS

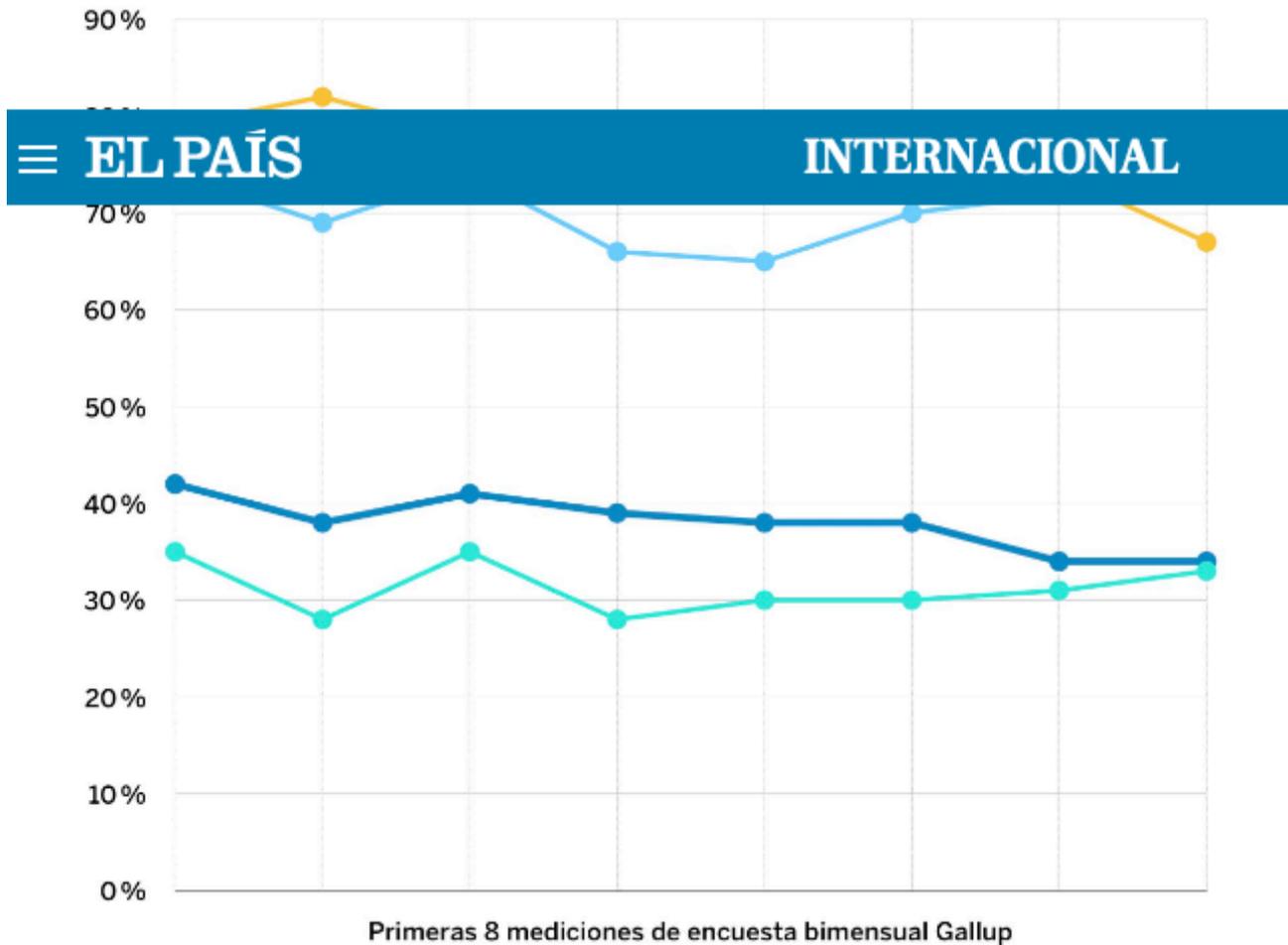
La aspiración del paro era, de hecho, [unir diferentes descontentos y razones de protesta](#). Y la personificación de esa canalización se dio en el presidente Iván Duque. Tras apenas 15 meses en el puesto, la aprobación de un mandatario que venció con un 58% de los sufragios no llega ni al 40%.

En su octava medición de popularidad, Duque cayó al nivel de su antecesor Andrés Pastrana, que en ese momento de su mandato se encontraba inmerso en un proceso fallido de negociación con la guerrilla de las FARC. Sin embargo, es igualmente cierto que el contexto latinoamericano (y, en realidad, mundial) es de baja popularidad para los líderes del poder Ejecutivo.

Al principio de su mandato, [pareciera que Duque no generaba entusiasmo](#), pero tampoco gran rechazo. Este último ha ido creciendo conforme ha avanzado su periplo en la presidencia. Pero lo ha hecho de manera asimétrica, desigual.

Aprobación de los presidentes de Colombia en sus primeros meses

Pastrana 1998 Uribe 2002 Santos 2010 Duque 2018



Fuente: Gallup, primeras ocho mediciones para cada presidente

Jorge Galindo / EL PAÍS

Ya en la base se encontraban ciertos rasgos que después se han confirmado en el perfil de los asistentes a las marchas que llenaron las grandes ciudades. Las personas en hogares de mayor ingreso son más susceptibles de valorar negativamente a Duque. Algo que, por cierto, contrasta con el patrón de rechazo a Sebastián Piñera en Chile observado en ese mismo Barómetro de las Américas, donde son las rentas bajas aquellas que más critican la gestión del poder Ejecutivo. Pero si algo destaca en la distribución de preferencias es la marcada brecha de edad: los más jóvenes son mucho más críticos con Duque. La distancia generacional no hace sino ampliarse en un país que ya pasó su pico demográfico, pero que por eso mismo tiene una incorporación masiva de una generación mayor a las anteriores a la vida pública.

Cuando cruzamos la crítica a Duque con la presencia en protestas, nos queda un interesante retrato de tendencias políticas que, de nuevo, encaja bastante bien con lo observado en las calles de Colombia ayer.

Valoración de la gestión de presidentes latinoamericanos

	Mandatario	Fecha final medición	Bueno	Indet.	Malo	Diff
MX	López Obrador	Mar-19	70	26	4	67
BR	Bolsonaro	Mar-19	53	35	11	42
PY	Abdo	Apr-19	49	37	14	35
BO	Morales	May-19	46	40	14	32
PE	Vizcarra	Mar-19	39	50	11	28
CO	Duque	Dec-18	41	39	20	21
UY	Vazquez	May-19	35	36	29	6
CL	Piñera	Mar-19	29	48	23	6
NI	Ortega	May-19	34	36	30	5
EC	Moreno	Mar-19	30	43	27	3
SV	Funes	Dec-18	33	37	30	2
HN	Hernández	Dec-18	34	29	37	-3
CR	Alvarado	Oct-18	27	35	38	-11
GT	Morales	Mar-19	17	46	37	-19
PN	Cortizo	Dec-18	10	42	48	-38
AR	Macri	Apr-19	15	24	61	-47

Fuente: Gallup, primeras ocho mediciones para cada presidente

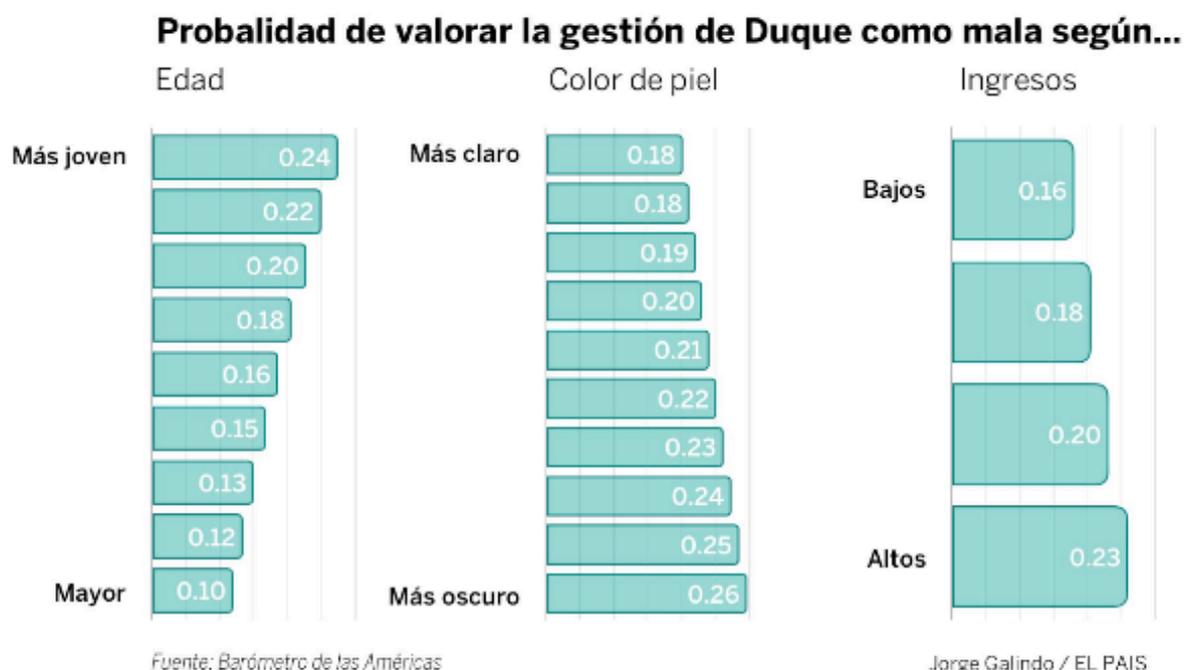
Jorge Galindo / EL PAIS

Resulta que las personas más satisfechas con la democracia se unen a las más insatisfechas en la tendencia a protestar y a valorar negativamente a Duque, un resultado razonable dada la polisemia del concepto: "democracia" puede significar en la mente del entrevistado tanto el resultado concreto de la democracia en Colombia (posible sensación de insatisfacción) como la idea más general de democracia como sistema inclusivo (probable muestra de satisfacción).

Por supuesto, el voto en las elecciones presidenciales de 2018 también afecta. El gráfico muestra el efecto de cada combinación declarada de voto en 2018 sobre el binomio Duque/protesta. La elección de candidatos de izquierda (Gustavo Petro) o centro (Sergio Fajardo) incrementa el margen. La opinión sobre el proceso de paz con las FARC también marca la tendencia: las opiniones más positivas sobre el primero mueven la aguja hacia lo segundo.

Se trata, en definitiva, de una protesta que parece encontrar su éxito en la agregación de [demandas focalizadas en la figura presidencial](#). Su carácter urbano es, por el momento, el más destacado (algo que sí las distingue de muchas de las anteriores, comenzando con el paro campesino de 2013 y terminando con la reciente minga indígena). El rol del movimiento estudiantil es, en ese marco, particularmente predominante: son estudiantes quienes estuvieron ya activos en las calles durante todo 2019, y son ellos los que protagonizaron algunas de las partes más llamativas de las manifestaciones de este jueves. Todo ello le da a la presente movilización un gran de poder

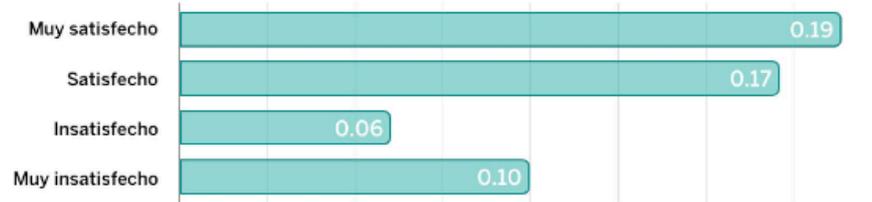
convocatoria en el corto plazo, efectivamente, pero nada de ello asegura su sostenimiento en el tiempo.



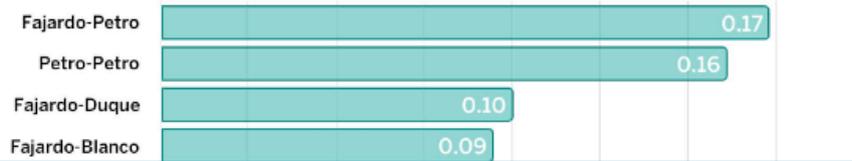
Y, mientras escribo estas líneas y repaso todos estos datos recogidos en trabajos de campo que van de octubre de 2018 al mismo mes de 2019, Bogotá entera sale a las calles cacerola en mano. Después de una jornada de protesta en dos tiempos (el primero, masivo y pacífico; el segundo, atomizado y violento) se añadió una tercera en forma de cacerolazo nocturno de final todavía incierto. Lo que sí sabemos a esta hora es que está teniendo lugar en todos los sectores de una ciudad normalmente segregada. Este tercer tiempo sonoro alberga el potencial de darle a la reivindicación un alcance del que no disponía necesariamente hasta ahora. Por ahora, le permite dominar la agenda mediática. Pero el sostenimiento seguirá dependiendo de que los números arriba expuestos [se transformen en un movimiento organizado](#), con capacidad de convocatoria y de articulación de demandas que cuenten con el apoyo de porciones significativas de la sociedad, tal vez no dispuestas a salir a la calle todos los días pero sí lo suficientemente descontentas con este Gobierno como para expresarlo con un tuit, un voto o una cacerola durante todo 2020. Los próximos días, semanas y meses dirán.

Probabilidad de no aprobar la gestión de Duque y haber protestado en el último año según...

...satisfacción con la democracia



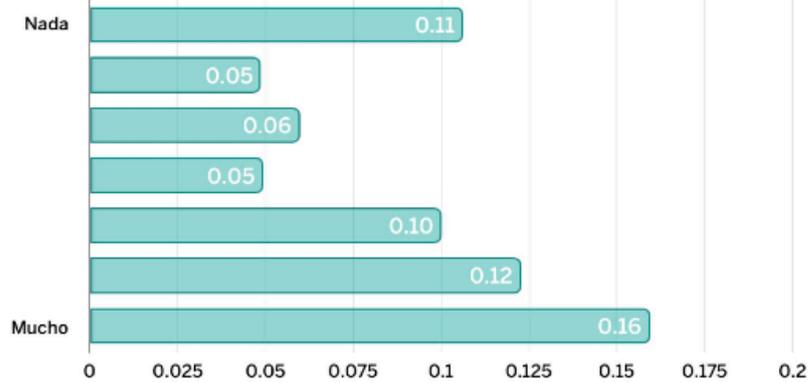
...voto en las presidenciales de 2018



EL PAÍS

INTERNACIONAL

...apoyo al proceso de paz con las FARC



Fuente: Barómetro de las Américas

Jorge Galindo / EL PAÍS